

El Ejército

DE

FILIPINAS

Año I.—MANILA 19 DE MAYO DE 1892.—Núm. 16.



EXCMO. SR. GENERAL DE BRIGADA

DON JULIÁN GONZÁLEZ PARRADO

COMANDANTE P. M. DE MINDANAO.

EL EJÉRCITO DE FILIPINAS

SEMANARIO

PROFESIONAL É ILUSTRADO

SEMBLANZA BIOGRÁFICA

DEL EXCMO. SR. GENERAL DE BRIGADA

DON JULIAN GONZÁLEZ PARRADO,

Gobernador P. M. de Mindanao.

Hoy toca al Semanario EL EJÉRCITO DE FILIPINAS tener la honra de estampar en su primera plana el retrato de tan querido é ilustrado como bizarro General, y no tratando de adornarnos con plumas ajenas hacemos constar que está copiada de la biografía publicada en *La Correspondencia Militar* del 25 de Marzo próximo pasado y firmada por el correcto escritor militar D. Pedro Ballesta. Nosotros sin embargo nos hemos permitido corregir algunos párrafos que en nuestro sentido ha padecido el escritor algunas equivocaciones sin importancia, por lo que rogamos al Sr. Ballesta dispense la libertad que nos hemos permitido.

El general González Parrado es de los hombres que tienen «ángel.» Pocos como él saben cautivar á cuantos le rodean.

Mezcla de soldado ingenuo y de hombre de mundo; de espíritu rudo y de inteligencia cultivada; suave de palabra y enérgico de concepto; decididor sin socaronería, avezado sin egoísmo, valeroso en sus opinionos, de larga y brava historia, de porvenir, de esperanza; creemos que un hombre de tal *cochura* tiene sobradas atracciones para la juventud que alienta con la confianza de que han de brillar mejores días para la patria y el Ejército.

Cuanto más, que el general González Parrado es un hombre de su tiempo; y puesto caso que surja el mantenimiento viril del límite que separa las jerarquías militares, se adapta al medio en que vive

y es respetuoso con todos y con todos emplea el *suaviter* que marca el mando moderno. Por eso podríamos llamarle el primer capitán de la Infantería, pues en ímpetus, en fraternidad y en entusiasmos, así resulta. Su cumplimiento jamás le abandona, y por eso es duro en el mando, y practica el «criterio salvador» de que en primer término es patriota hasta el delirio, militar sin remilgos después, y hombre de la moderna sociedad en última instancia.

Lleva para su temperamento y sus tendencias, una soberana ventaja: la cultura. En la brega social combatiente, enérgico en las ideas y en los procedimientos; González Parrado ha sido tan valeroso lidador como en los campos de batalla. Y en el libro como en la prensa, en la tribuna como en la revista, ha sabido sostener bien alta su reputación de hombre de inteligente saber.

Otro general no menos entusiasta y valeroso, me decía cierta noche que el biografiado era hombre desequilibrado, esto es, que su gran despejo y no escasa cultura quedaban ahogados por una indolencia censurable. Con más, que los ardores de su corazón juvenil acaso pudieran ocasionarle más molestias que la habilidosa marcha seguida por otros de menos valer.

Ciertamente el general Parrado es de los hombres que pueden hacer más. No es perezoso, pero en materia de producción científico-literaria-militar, tampoco es diligente.

En su cerebro germinan ideas; la sustancia gris que contiene no se atrofia por escasez de actividad. Su educación literaria es esmerada y discreta; no hay sino ojear sus copiosos trabajos publicados en la *Revista técnica de Infantería y Caballería*,

sus libros, folletos y artículos sueltos. En todo resplandece la naturalidad de un buen escritor; bajo la plácida forma, corre un pensamiento siempre enérgico y late un entusiasmo patrio bien loable.

Con tales elementos, fuerza es convenir en que debería ser más abundoso en sus tareas, tanto más cuanto que sus producciones se leen y saborean, á diferencia de otras que van al montón sin saludarlas. Debe, pues, sacudir un poco su apatía, y dar faena á las máquinas impresoras.

Jamás sería para nosotros reparo ni deficiencia la plétora de entusiasmos. En la diferente sociedad que nos rodea, cuyo lema más alto es aquel profesado por el gran Pontífice del acomodamiento «Paso de buey, tripa de lobo y casa de lobo», lo que se necesita es el hierro, la energía, la fé, el aliento, todo lo que significa ardor de espíritu, cariño, sentimiento patrio y de hidalguía.

Por eso, lejos de constituir tales prendas de carácter un elemento defectuoso, es, para nosotros, alta y recomendable cualidad. ¡Pluguiera al cielo que todos nuestros generales fuesen entusiastas! El soldado moderno debe ser muy culto, pero altamente español; muy sesudo, pero también muy ardoroso en ideales; gran observante de la disciplina, más de igual modo afable y *compañero* de sus inferiores. Por otras rutas y con otros desabrimientos, no se va á ningún resultado, ni se sirven los intereses del Ejército ni se alcanza la estimación de la patria.

Don Julián González Parrado nació en Madrid en Enero de 1842, ingresando en clase de cadete en el Regimiento de Extramadura el 9 de Setiembre de 1857.

Cuando España organizaba su expedición militar contra el bárbaro imperio marroquí, Parrado ascendió á Sub-teniente. Hallábase á la sazón en los puertos del Estrecho; pertenecía al Regimiento de Granada, cuerpo de Ejército del General Echagüe, brigada de vanguardia.

Espíritu mozo, repleto de energías, enardecido por la afrenta inferida á nuestra Bandera, ocioso es pintar el brío con que

entraría en liza él entonces imberbe sub-teniente.

Luchó con bravura en el Serrallo, en el reducto de Isabel II, en el camino de Anghera en las lomas avanzadas, en Benzú, en el fragoso pelear del 9 de Noviembre. En los Castillejos, en las Bombas, en el valle de los Castillejos, en Tetuán, en Samsa, en Sierra Bermeja, en Vad-Ras; es decir, en toda aquella gloriosísima epopeya, pródiga de luz, de heroísmo, de entusiasmo, pero escasa en bienes y resultados positivos. Parrado obtuvo el grado de teniente.

Ya en la Península, prestó el servicio de su clase en diversas guarniciones. Teniente efectivo en 1861, al año siguiente, 1862, pasó voluntariamente al Ejército de Cuba.

Al estallar la guerra de Santo Domingo, salió con su batallón para la isla, desembarcando en Puerto-Plata y saliendo á operaciones, asistiendo á la toma de Santiago de los caballeros y á la retirada de Santiago á Puerto-Plata.

Formando parte de la división Gándara, asistió á la acción de Boudillo, encuentros de Monogayabo, rios Nigua y Yerba buena; á las acciones de Sabanatoro, y Doña Ana, siendo agraciado por su distinguido mérito con el grado de capitán. En la de Palmar á la Fundación el 11 de Noviembre en que, á la cabeza de su Compañía, coronó el primero la trinchera enemiga, por lo que fué presentado al General de la División que hizo constar su comportamiento en el parte Oficial.

Se halló en la acción del Guanabacoa de Paya, en la de Matanzas y en la toma de Azúa, obteniendo la cruz de Carlos III. Formando parte de la Sección de campaña del Estado Mayor General, asistió á la toma de Monte-Cristi.

Cerrado el palenque guerrero, y ya de retorno en Cuba, continuó prestando buenos servicios. En 1866, enfermó y rendido por tan rudo batallar, vino á la Península, regresando á poco á la Gran Antilla.

Al iniciarse el desasosiego separatista, desempeñaba el cargo de Comandante de armas de la villa del Cobre y en él de-

mostró mucha pericia y altos dotes de mando en las difíciles circunstancias porque atravesó, principalmente en la mañana del 21 de Noviembre de 1868 en que atacada la población por fuerzas insurrectas excesivamente superiores en número y no obstante la reducida guarnición que tenía á sus órdenes, se resistió con el mayor denuedo y bizarría, causando grandes bajas al enemigo hasta la llegada de una columna que salió de Santiago de Cuba en su socorro, mereciendo ser recompensado, como lo fué por este hecho con el empleo de Comandante.

En el mes de Diciembre salió de Cuba voluntariamente formando parte de la columna que marchó en socorro de la guarnición de Guantánamo.

En el año de 1869, se inició para Parrado, con luchas en Sabanilla, en el camino de Palma Soriano, en el ataque y toma del puente de Bayamo, distinguiéndose en todos ellos por su arrojo.

Nombrado Gobernador Político y Comandante Militar de Baracoa se hizo cargo de su destino en los primeros días de Febrero de 1869 en el cual acreditó buenas dotes de mando y con sus disposiciones consiguió aumentar el entusiasmo de aquellos habitantes y organizar varias secciones de voluntarios en la cabecera y partidos rurales que dieron los mejores resultados. Cuando á principios de Junio tuvo lugar en Bastiquirí, el desembarco de una expedición filibustera, marchó rápidamente sobre los individuos que la componían y con las fuerzas á sus órdenes y otras que salieron de Guantánamo, consiguió destruirla por completo, apresando al enemigo todo el material de guerra y otros efectos que habían desembarcado, demostrando en estas operaciones mucha actividad y energía. En el mismo mes de Junio se sublevaron varios vecinos del partido de Imías y acto seguido marchó sobre ellos con una columna que de momento organizó, consiguiendo en muy pocos días destruir á los rebeldes en la acción de la Veguita y restablecer por completo la tranquilidad.

Si hubiéramos de proseguir relatando los hechos de armas de este distinguido general, no acabáramos en largo trecho. Basta decir que peleó sin cesar; que en 1874 vino á la Península, haciendo la guerra contra los Carlistas en el centro y en Cataluña y que en 1876 volvió de nuevo á Cuba, peleando sin tregua hasta que concluyó la guerra, obtuvo el grado y empleo de Teniente Coronel, y el grado de Coronel por mérito de guerra.

En 1882 pasó en su empleo á Filipinas y obtuvo al mando de Regimiento de Mindanao. Ascendido á Coronel en este mismo año fue nombrado gobernador político-militar de Joló, saliendo á poco mandando la columna de vanguardia que practicó el reconocimiento de Looc, concurriendo al combate del valle del mismo nombre, donde se condujo con valor distinguido y mucha inteligencia; asistió á las operaciones practicadas en el pueblo y campos de Boal y á otras funciones de campaña, mereciendo el elogio del brigadier y la cruz roja del Mérito Militar.

Su mando en Joló fué verdaderamente meritorio. Había político y gobernante esperto y probo, empleaba la fuerza con el rigor que da el convencimiento del mando, siempre que las necesidades lo exigían. Por eso, los moros juramentados le conocen sobradamente, como le conoce el Sultán que aprecia al general Parrado y le temen, y le guardan todo clase de miramientos.

Obtuvo el mando en 1886 de una media brigada en Manila y del primer tercio de la Guardia civil, organizando también la Academia preparatoria para hijos de militares.

Regresó á España en 1888, ascendiendo al año siguiente á general de brigada y pasando á mandar la de Caballería del distrito de Burgos, después jefe de sección del ministerio hasta que el mes pasado obtuvo el gobierno militar de Mindanao.

Autorizado por el Gobierno de S. M. pasó á China y al Japón acompañando al General Terrero, visitando este último Imperio, todos los Cuarteles, arsenales, Fábricas de armas, Parques, Museos de artillería asistiendo por último con una división de aquel Ejército á unas manio-

bras en las inmediaciones de Tokio, escribiendo varias cartas refetentes á este viaje que fueran publicadas en el *Diario de Manila* y escribió una memoria Militar de dicha nación que publicó la *Revista Técnica de Infantería y Caballería*. S. M. el Emperador concedió á nuestro biografiado la Cruz de 3.^a clase del Sol naciente del Japon, condecoración que no se prodiga como otras extranjeras y que se de gran estima en aquel país.

Se halla en posesión de las condecoraciones siguientes:

La medalla de Africa, la cruz de Carlos III por mérito de guerra: dos cruces rojas del Mérito Militar de 2.^a clase, una blanca de 2.^a clase: la encomienda de número de Isabel la Católica: la medalla de Cuba con tres pasadores: la de Alfonso XII con los de Cantavieja y Seo de Urgel: la cruz roja de 3.^a clase del Mérito Militar: la encomienda del Sol Naciente del Japon, la gran cruz del Mérito Militar designada para premiar servicios especiales y la Cruz, placa y gran Cruz de la orden de San Hermenegildo y es benemérito de la patria.

Por no prolongar más esta semblanza, dejamos de insertar los juicios que de nuestro biografiado hizo Mr. Alfredre Marche, en sus estudios sobre Filipinas. De igual suerte renunciaremos á la crítica de un libros y estudios, bien curiosos, útiles y amenos por cierto.

Hemos de cerrar estos apuntes con algunas reflexiones politico-militares, y varios brochazos morales del simpático general de Brigada.

Su celo y buena administración, rivalizaron siempre en los cargos de gobernador politico-militar de Santiago de las Vegas, Baracoa y Guanajay en la isla de Cuba, creando en el punto citado el Casino Español.

En Filipinas fué también durante tres años gobernador del archipiélago de Joló, y entre la multitud de obras importantes que hizo en aquella colonia, figura el haber llevado las aguas potables, estableciendo fuentes públicas en sus calles y plazas, y el haber establecido el teléfono entre los fuertes exteriores y la plaza,

En todos los Gobiernos que tuvo á su

cargo, ha obtenido sentidas actas de adhesión de parte de los Ayuntamientos y el apoyo completo de la opinión, traducida en algunas partes en exposiciones firmadas por la mayoría de las personas notables de las provincias á cuyo frente estuvo, en cuyos documentos se consagraba testimonio de simpatía y aplausos por su gestión.

Fundador y director propietario del *Semanario Militar de la Habana*, hizo en aquel periódico una campaña eminentemente nacional, y con motivo de los sucesos del *Virginus* escribió en el año 1873 los dos artículos *Nuestra conciencia* y *Bandera negra*, que tuvieron gran resonancia, y reprodujo la prensa española de Cuba.

Fué uno de los más entusiastas fundadores de los Casinos Militares en España, y los de Sevilla y Manila le deben su creación en gran parte.

Su más firme religión es la de la patria, á cuyo culto rinde ciega idolatría, siendo uno de los detalles de su fanatismo en este punto el que escribe siempre esa palabra con *P* mayúscula, considerando que nada hay más grande, más sublime y más elevado que esa pasión que le domina.

Conserva y mantiene viva la fé en la grandeza de España, y fia en la juventud que nutre los cuadros del ejército para que alcance su regeneración y su ventura contando con la abnegación y el entusiasmo de esa que él llama ardorosa pléyade del porvenir, no corrompida ni gastada, virgen de impudicias y sola capaz del esfuerzo que demandan nuestros destinos futuros.

Fué el amigo más íntimo que tuvo, desde hace treinta años, el malogrado general Cassola, su hermano menor, el hijo pródigo, á quien tanto quiso el reformador ilustre.

El general Parrado guarda, en cambio, en su corazón y en su cerebro memoria tan permanente y tan inextinguible del general Cassola, que le considera vivo y presente siempre en la tierra, vive con su recuerdo, y el interior de su hogar es un templo lleno de altares á la imagen de su llorado amigo. Por todas partes se encuentra multitud de objetos que fueron de su pertenencia, sus discursos im-

presos, cartas, retratos, la espada que usó hasta su ascenso á brigadier, tablas pintadas en los escasos ocios de aquel trabajador infatigable, cuanto puede reunir y hacerle presente á toda hora.

EL EJERCITO DE FILIPINAS rinde un tributo de admiración y respeto al distinguido General Parrado y le envía este pequeño testimonio de la mayor consideración, prometiéndonos que su mando en Mindanao será quizá el timbre mayor de gloria que unirá á los muchos que tan conquistados tiene.

CARTA DE ZAMBOANGA

Sr. Director del EJERCITO DE FILIPINAS.

LLEGADA Á ZAMBOANGA

DEL EXCMO. SEÑOR GOBERNADOR GENERAL DE FILIPINAS. (*)

A las doce del día 22 sonó un cañonazo disparado á bordo del Transporte de guerra *Cebu*. Era la señal convenida de antemano que debía servir de aviso á todas las Autoridades, cuya detonación constituía el anuncio de que el buque que conducía á S. E., se hallaba á la vista. Acto seguido la fuerza del 71 con su bizarro Teniente Coronel á la cabeza salió, de su Cuartel «Fuerza del Pilar» para cubrir la carrera que le estaba designada, siguiendo á este Cuerpo la fuerza de Cuadrilleros Zamboanguenses, recientemente uniformados á costa del peculio del celoso Gobernador Sr. Saavedra. El Excmo. Sr. General Castilla, Gobernador interino de Mindanao, activo, celoso é ilustrado General, que en los ocho meses que viene desempeñando con singular acierto este difícil mando, seguramente no ha residido en la Cabecera la mitad del tiempo, empleando el resto en revistar todos los destacamentos, conferenciar con Dattos, Sultanes y cuantos moros ha podido disuadir de la hostil actitud en que se hallaban, para hacerles entrar en la honrada senda de la paz y del trabajo, dictando acertadísimas medidas en todos sentidos, salió de la

Casa-Gobierno dirigiéndose al muelle, acompañado de todas las autoridades y de los Sres. Jefes y Oficiales francos de servicio. En este punto esperó á que el *Uranus*, que avanzaba con magestuosa lentitud, entrara más en la rada.

A la altura del barrio de Magay, una escuadrilla de Salicipanes y Vintas, tripuladas por unos 400 ó 500 moros, entre los que se hallaban los Dattos Benito y Mama, engalanada, con estandartes banderolas de mil colores y banderas Españolas, tocando Agnus y Culintangaus, esperaban en línea la llegada de S. E.; pero unos mil metros antes de que el *Uranus* llegara á la altura de su costado derecho, formaron en dos líneas paralelas, obligando á que el Correo avanzase por su centro. En este momento, tañeron con más entusiasmo sus instrumentos, y empezaron á disparar lantacazos.

Era el momento oportuno y el Sr. General Castilla, dejando el resto de su acompañamiento en el muelle, embarcó á bordo de una falúa, acompañado del Jefe de la División Naval del Sur, Sr. Butrón, y Gobernador P. M. de Zamboanga Sr. Saavedra. El *Uranus* paró su máquina, y á poco dió fondo, se tendió la escala y pocos momentos después se hallaban sobre cubierta las tres autoridades que condujera la falúa. Al ofrecer sus respetos á la primera autoridad del Archipiélago, ésta las recibió con la cortesía que le es peculiar pronunciando algunas frases de afecto.

A la una próximamente desembarcó S. E. acompañado del General Castilla, los dos Jefes citados, su Ayudante de Campo Comandante de Infantería Sr. Ortiz, y el ilustrado Teniente de E. M. Sr. Roig de Lluís. La Batería del *Pilar* dió comienzo á la salva de ordenanza, que fué ejecutada con gran acierto. La falúa que conducía á S. E. seguía avanzando en dirección al muelle convoyada por la Escuadrilla mora. El Transporte de guerra *Cebu* y el Cañonero *Leyte* que se hallaban surtos en esta rada, estaban gallardamente empavesados. La falúa atracó al muelle, y desembarcó S. E. siendo recibido y vitoreado por todas las Autoridades y Principales; continuó su marcha, oyéndose enseguida los acordes de

(*) Con mucho gusto publicamos esta correspondencia de nuestro querido y activo corresponsal de Zamboanga, ínterin haya llegado á nuestro poder con bastante retraso.

la marcha Real. El Teniente Coronel Señor Cortijo Jefe de la Línea, recibió á S. E. con los honores de ordenanza. La carrera que debía recorrer el Excmo. Señor Gobernador General, desde el muelle hasta la Iglesia parroquial se hallaba cubierta por fuerzas del 71 de Línea y Cuadrilleros. S. E. la recorrió con bastante lentitud, fijándose en todo lo que la constituía. Llegado á la Iglesia fué recibido bajo palio y una vez en el templo, se cantó un solemne *Te-Deum*. Concluido el ceremonial religioso, S. E. se situó en la puerta de la Iglesia, por cuyo frente desfilaron las fuerzas en columna de honor dando «Viva el Rey». El 71 hizo un desfile brillantísimo, y muy aceptable el de los Cuadrilleros.

Terminado el desfile, se personó en la casa del gobierno de Mindanao, recibiendo á todo el elemento civil y militar, á quienes dirigió un corto y correcto discurso, cuyo fondo encerraba grandes alcances, haciendo fundadamente presagiar una nueva aurora de paz y engrandecimiento para este país.

Terminado este acto, recibió varias comisiones de moros que habían solicitado cumplimentar á S. E., á quienes dirigió la palabra evidenciándoles las ventajas de la paz y la civilización, como fuentes de prosperidad. Acto seguido condecoró al datto Benito con la medalla del Mérito Civil por los buenos servicios prestados á España. Esta práctica ha sido altamente aplaudida por los que mejor conocen los medios que han de llevarnos á la total dominación de Mindanao.

S. E. permaneció en la Casa-Gobierno en cuyas inmediaciones varios moros bailaron el «Gaudingan.» S. E. les hizo un obsequio en metálico, y pasó á inspeccionar las escuelas de párvulos de ambos sexos, en las que dirigió múltiples y atinadas preguntas, quedando complacido de ambas escuelas pero más de la de niñas. Hizo un donativo para mejorar ambos edificios, y pasó á visitar la cárcel pública y enfermería civil, haciendo infinitas preguntas y dictando medidas no tan solo fundadas en la más estricta justicia, sino que merecieron el aplauso general.

Mientras esto tenía lugar la Excelen-

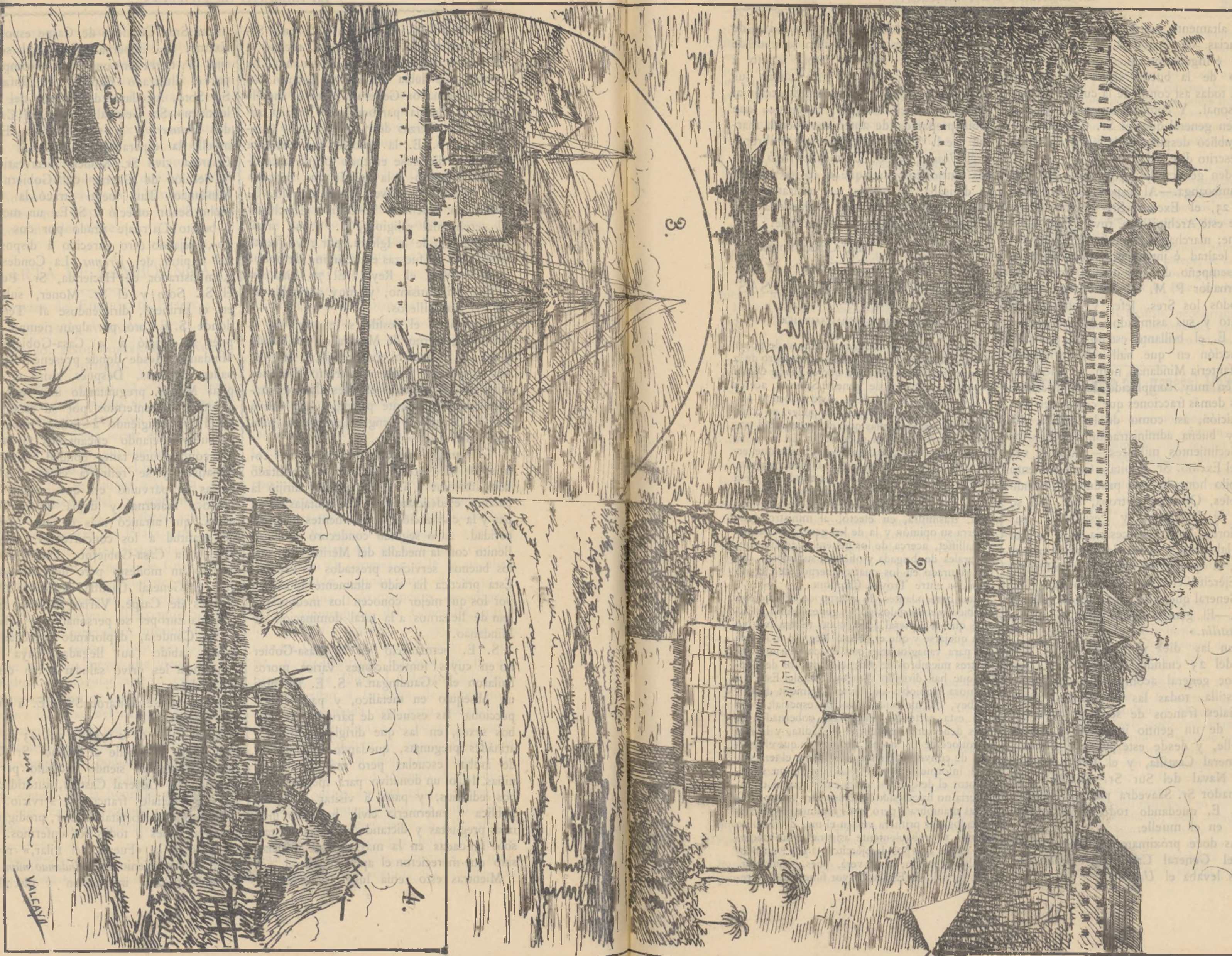
tísima Sra. Condesa de Caspe esposa de Excmo. Sr. Gobernador General se dirigió á tierra en una falúa acompañada por el ilustrado Capitán de Infantería Sr. Soto, Ayudante de Campo del Excelentísimo Sr. General Castilla, el Capitán del *Uranus* y la servidumbre. En el muelle la esperaba el Teniente de la Guardia civil Sr. Moner, Secretario de la Sección de Guerra del Gobierno de Mindanao. Tan luego atracó la falúa, dicho Señor ofreció á S. E. un modesto y bonito Carruaje tirado por dos caballos, dejando otro parecido á disposición del Capitán del *Uranus*. La Condesa, el Administrador de Hacienda, Sr. Pellico, el Sr. Soto y el Sr. Moner, subieron en el primero, dirigiéndose al Templo, donde S. E. oró por algún tiempo. Después se dirigió á la Casa-Gobierno de Mindanao, desde donde presenció algunos bailes Morunos. Después visitó el Hospital Militar, preguntando uno por uno á todos los enfermos por su estado de salud y dirigiendo á todos frases de consuelo, dejando encantados á todos los concurrentes tanta bondad. Hizo un donativo, y se retiró á visitar las Escuelas de párvulos en que siguió una práctica maternal y digna de tan alta dama, que arrancó más de una lágrima de gratitud á los concurrentes, retirándose á la Casa-Gobierno, donde les fué servido un modesto pero delicado *lunch*, que el General Castilla dedicaba á los Condes de Caspe. Varias Señoras de la Colonia Europea se personaron á saludar á la Condesa, deplorando muchas no haber sabido su llegada, cuya circunstancia les privó saludar á tan distinguida dama.

A las diez se retiraron SS. EE. á bordo del *Uranus*.

A las siete de la mañana del 23 se hallaba sobre el muelle el Excmo. Sr. Gobernador general siendo recibido por el Excmo. Sr. General Castilla, autoridades, Jefes y Oficiales francos de servicio.

Se dirigió al Hospital militar, prodigando cariñosas frases á todos los enfermos. De allí pasó á la «Fuerza del Pilar,» revisando el Regimiento de *Mindanao núm. 71* de cuya policía, instrucción y disciplina

MINIDANAO.



Recuerdos de las últimas operaciones, copia de un dibujo del natural debido al lápiz acreditado de D. A. Sanz médico de la Armada.

1. Parang-parang.—2. Torre de Pita-Da-Veiga (Batis).—3. Aviso «Marqués del Duero».—4. Una ranchería.

quedó altamente satisfecho. visto las dependencias de Artillería, Administración Militar é Ingenieros, quedando muy complacido de la buena altura en que las halló á todas así como de la cultura de todo el personal. Y como testimonio copiamos la orden general que el Sr. General Castilla publicó después de la salida de S. E. cuyo escrito dice así.

«Orden general del 24 de Abril de 1892 en Zamboanga.—Al despedir de esta plaza ayer 23, el Excmo. Sr. Capitán General de este Archipiélago, tuvo á bien significarme; marchaba altamente satisfecho del celo, lealtad é inteligencia desplegada en el desempeño de sus cargos, tanto del Gobernador P. M. de Zamboanga cuanto de todos los Sres. Jefes y oficiales del Ejército y sus asimilados. Mucho agradó á S. E. el brillante estado de policía é instrucción en que halló al Regimiento de Infantería Mindanao núm. 71 quedando también muy complacido de la disciplina de las demás fracciones que componen esta guarnición, así como de la policía, orden y buena administración de todos los establecimientos militares.—Yo a la vez que el Excmo. Sr. Capitán General siento el júbilo honrado que produce el mando de Jefes, Oficiales y tropa, que con su amor á las leyes y respeto á sus superiores, hacen innecesaria toda corrección, labrando con sus levantados procedimientos, el aplauso de la superior autoridad del Ejército en este Archipiélago, y el del General que con tanta satisfacción os manda.—El general gobernador, *Francisco de Castilla*.»

Serían las diez y media de la mañana del 23 cuando el Excmo. Sr. Gobernador general acompañado del General Castilla, todas las autoridades, Jefes y Oficiales francos de servicio; principales, y de un gentío inmenso se dirigió al muelle, y desde este punto al *Uranus*. El General Castilla, y el Jefe de la División Naval del Sur Sr. Butrón y el Gobernador Sr. Saavedra pasaron á bordo con S. E. quedando todo el acompañamiento en el muelle.

A las doce próximamente, regresaba á tierra el General Castilla y momentos después levaba el *Uranus*.

La batería del Pilar hizo la salva de ordenanza, la escuadrilla mora que desde las seis de la mañana había vuelto á rodear el vapor correo, hizo sonar sus Culintangan y sus lantacazos en dirección al espacio. En el muelle, la música que había preparada de antemano tocó la marcha Real. Todos agitamos los sombreros y el *Uranus* zarpó. La música tocó himnos Patrióticos hasta que el correo á penas se divisaba, y todos nos retiramos del muelle poseídos de esa melancolía que produce la ausencia de lo grande.

EL CORRESPONSAL.

LAS MANIOBRAS FRANCESAS

INFORME DEL GENERAL SAUSSIER

Según leemos en el *Figaro*, deseoso de poner término á comentarios inútiles, el ministro de la Guerra francés ha decidido que el *Diario Oficial* publique el informe del general Saussier, acerca de las maniobras del Este. Este informe, que Mr. de Freycinet tiene ya en su poder, no constituye, en realidad, más que el prefacio del trabajo redactado por el gobernador de Paris. El general Saussier, que desempeña, desde que terminó la guerra, las funciones de generalísimo, ó que, hablando con más exactitud, no cesa desde hace cinco años de prepararse para el cargo que le será confiado en caso de movilización, transmitirá, en efecto, al ministro de la Guerra su opinión y la de los generales Davout y Galliffet, acerca de los generales de división, generales de brigada y oficiales superiores que han figurado en los cuatro cuerpos de ejército reunidos entre Troyes Chamont.

Los comandantes de cuerpo de ejército son también considerados por el generalísimo, y parece que el general Jamont no tendrá motivo para quejarse y que el general Negrier no lo tendrá para vanagloriarse con las conclusiones de los tres miembros del Consejo superior de Guerra que han dirigido las maniobras del Este. La hermosa maniobra del general Jamont de Colombey, ha merecido mención especial; pero toda esta parte del trabajo del gobernador de Paris debe ser confidencial é inédita, y lo que se conoce de ella no es, acaso, más que el resumen de conversaciones tenidas sobre el terreno.

El informe expresa, desde luego, un sentimiento: el de que los regimientos mixtos de infantería no hayan sido llamados para tomar parte en las maniobras; pero estos regimientos fueron llamados por primera vez en el mes de Octubre último, y probablemente asistirán á las maniobras de los cuerpos de ejército 3.º y 4.º en Septiembre próximo; se les verá, pues, maniobrar.

El servicio de Estado Mayor funciona hoy re-

gularmente. El general Saussier elogia las cualidades del general Miribe; algunos oficiales carecen aun de la experiencia necesaria; es lástima que no sea más larga la estancia en los regimientos de las diferentes armas de los oficiales que salen de la Escuela superior de Guerra, con diploma, pero parece demostrado que esta Escuela da suficiente número de oficiales de Estado Mayor. Se atribuye al Ministro de la Guerra el propósito de someter al Parlamento un proyecto de ley sobre el ascenso y el de ofrecer ventajas reales á los oficiales que hayan pasado por la Escuela.

Según parece, el gobernador de París no es favorable á ciertas innovaciones; cree que la adopción de la pólvora sin humo exige modificaciones mucho más radicales para la táctica de infantería que las que han sido propuestas por el general Du Guiny; es muy probable que se vuelva no á las formaciones en cuadro, sino al menos á formaciones compactas.

El orden disperso, está, según dicen, condenado por la experiencia; otra reforma probable, y que no agrada á todos; los generales han notado que los capitanes de infantería, si permanecen á caballo durante el combate, sirven forzosamente de blanco á los tiradores enemigos. ¿Qué es una tropa sin oficiales? Un rebaño sin pastor y sin perros que vaga á la ventura y se dispersa, los capitanes estarán infinitamente más protegidos si echan pié á tierra durante el combate.

En cuanto á la caballería, el generalísimo, como si hubiese adivinado que sería criticada, señala con satisfacción los progresos que ha hecho en diez años, y elogia la iniciativa del general Bonie, que estaba y está aun al frente de la primera división de caballería independiente.

La táctica de esta arma se ha modificado también profundamente, y el empleo de la caballería durante las maniobras de otoño, presenta dificultades tanto más grandes cuanto que las cargas no pueden ser dadas á fondo.

Pero durante la batalla de Vendevre, lo mismo que en la marcha en cuadro, la caballería no cesó de sostenerse en puesto y de cumplir su misión. Las baterías á caballo que acompañan á los regimientos de caballería y toda la artillería, no han merecido más elogios. Pasaron los tiempos en que la artillería avanzaba con prudencia á cierta distancia detrás de la infantería. La artillería reclama su puesto en el peligro y debe tomar parte en el combate en cuanto éste empieza, y aproximarse al enemigo hasta el alcance del tiro de la infantería y atraer sobre sí todo el esfuerzo de la artillería enemiga; la artillería francesa sobresale en la elección de las posiciones y en la rapidez del emplazamiento de las baterías, en cuanto á la precisión del tiro, á la puntería y á su eficacia, todo esto son cosas que se aprecian en nuestros polígonos durante el periodo anual de las escuelas de fuego.

Asegúrase que en su informe, el generalísimo francés pide que cada división de infantería esté provista en adelante de una tren de puentes, y

que le acompañe una compañía de ingenieros: se fraccionará, además, uno de los regimientos de caballería de la brigada de cuerpo de ejército, el cual dará dos escuadrones á cada una de las dos divisiones del cuerpo de ejército. En otros términos la división de infantería podrá maniobrar aisladamente con seis baterías, su compañía de ingenieros, sus secciones de municiones de infantería y de artillería sus dos escuadrones de caballería y su tren de puentes.

Parece que el Estado Mayor general estudia, desde hace mucho tiempo, esta reorganización; la dificultad estriba en que será indispensable crear dos regimientos de pontoneros y cuatro regimientos de ingenieros; pero estas consecuencias son lejanas.

La Intendencia y todos los servicios administrativos han funcionado según parece, de la manera más satisfactoria; en fin, los ingenieros de telégrafos y de la compañía del Este, han hecho verdaderos prodigios.

Según se vé por este análisis, necesariamente incompleto y sumario, el informe del general Saussier no agrada á los que creen que es necesario trastornarlo todo.

La obra póstuma del general Moltke

No quería escribirla el renombrado maestro en estrategia; á los ruegos continuos de su sobrino, el comandante del mismo apellido, interesándole que redactase un trabajo técnico sobre la guerra de 1870-71, contestaba siempre de modo evasivo y manifestando que ya estaba todo dicho en la extensa historia de la misma campaña elaborada por el gran Estado Mayor alemán. Al fin pudo vencer su heredero tan tenaz resistencia, y el mariscal, teniendo á la vista aquella completísima historia, hizo el admirable compendio que ahora constituye el primer tomo de sus *Memorias*.

Desde el momento que se anunció en Alemania la aparición de este libro, hubo febril deseo de conocerlo, revelando bien á las claras semejante curiosidad la circunstancia de quedar agotada la primera edición á los seis días de publicada.

Si el estilo es el hombre, según dijo Buffón, cúmplenos expresar que la frase encierra carácter axiomático al estudiar la obra póstuma de Moltke. Hablaba muy poco, quizá menos de lo preciso, el gran laciturno; escribía puramente lo necesario, en forma correcta, con observación profunda, sin giros exagerados ni mucho menos poéticos; ni la enormidad de los triunfos parecía conmover su ánimo, ni la noticia de los fracasos marcaban en su rostro ligera huella de inquietud; pero tampoco perdonaba nunca el apartamiento de los generales en algún punto esencial de sus planes de campaña. Todo esto resplandece desde la primera á la última página, en *La guerra de 1870*.

Método vigoroso para describir las operaciones militares, extremada concisión y al propio tiempo verdadera claridad en los detalles maniobreros; carencia de cualquier sentimiento ajeno a la idea de hacer la guerra con dureza constante; indicación algo velada, pero siempre severa, de faltas cometidas por los jefes de las tropas vencedoras; hé ahí la síntesis del trabajo profesional que tanto éxito alcanza en el imperio germánico.

La obra está dividida en dos partes; la una comprende todos los movimientos efectuados y choques sostenidos por los ejércitos beligerantes desde el rompimiento de las hostilidades hasta la batalla de Sedan; la otra parte comienza en las salidas que verificaron las tropas francesas después de quedar bloqueadas en Metz, y termina con la evacuación del territorio invadido por las fuerzas alemanas. En general, los considerandos del autor, una vez descripto cada combate, se contraen a exponer las ventajas del triunfo obtenido para las operaciones sucesivas.

El único epílogo que Moltke pone a su trabajo es un resumen, por si solo elocuentísimo, de lo que fué y de lo que costó aquella lucha gigantesca. Lo traducimos a continuación, seguros de que agradará a nuestros lectores:

«La guerra, que por una y otra parte puso en movimiento fuerzas enormes, tuvo un curso rápido; seguida, sin tregua ni descanso, solamente duró unos siete meses.

«En las cuatro primeras semanas se empeñaron ocho batallas que produjeron la caída del imperio y el anulación del ejército francés.

«La Francia creó otros nuevos ejércitos, enormes en cuanto a su efectivo; pero con menos condiciones militares. En un principio tuvieron los alemanes la superioridad numérica; después carecieron de ella. Necesitaron empeñar doce nuevas batallas a fin de cubrir el sitio de París, cuya rendición debía poner fin a la campaña.

»Se tomaron veinte plazas fuertes; apenas pasó un día sin encuentro más ó menos importante.

«Esta guerra costó grandes sacrificios a Alemania, y en ella perdió la patria 6.247 oficiales, 123.452 individuos de tropa, una bandera y seis piezas.

«Es imposible calcular el total de pérdidas sufridas por los franceses. Concretándonos tan solo a los prisioneros, diremos que solo en Alemania hubo los siguientes: 11.860 oficiales, y 371.981 individuos de tropa. En París sufrieron igual suerte 7.456 oficiales y 241.696 individuos de tropa, quedando desarmados en Suiza 2.192 oficiales y 88.381 individuos de tropa. Total general, 21.508 oficiales de todas graduaciones, y 702.047 individuos de tropa.

«Se cogieron al enemigo 107 banderas y águilas, 1.915 piezas de campaña, y 5.526 en las plazas fuertes.

«Strasburgo y Metz, arrebatadas a la Ale-

mania durante una época de gran decadencia, se reconquistaron de nuevo y también renació otra vez el imperio alemán.»

(Se continuará.)

VARIEDADES

Astoll a las puertas de una estatua.

No se puede negar que *Astoll* era uno de nuestros primeros literatos en Manila.

Esto es verdad.

Pues bien; según el mismo dice en sus *es- tafetas* a este devoto público, lo que se produce en la Península es, pero muy inferior, a lo que aquí se relaciona y sucede.

Naturalmente, estando él a la cabeza de las producciones artísticas de aquí, allí debe ser el número uno; y lógicamente hemos de suponer, que estando considerado como la primera figura literaria de España, se le debe en primer lugar coronarle y el día del juicio final levantarle una estatua.

Indudablemente la llegada de *Astoll* a la Península ha oscurecido a *Clarín*, *Galdós*, *La Pardo Bazán*, *Castelar*, *Echegaray*, *Pérez* etc. etc. etc.

Sin embargo de esta consideración, que no deja de ser un criterio personal de *Astoll*, *Desengaños* que le ha servido de *Cicerone* en Madrid, escribe al Manililla todo lo contrario.

Es decir; que nuestro hombre se halló completamente sorprendido al ver todo lo que allí vive y se agita; y admiró todo lo que el otro le enseñó.

Mas nosotros no hemos de meternos en polémicas por dar crédito a cualquiera de estos pareceres; pero como no nos está vedado esponer nuestra opinión, si diremos que ninguno de los dos se hallan enterados de lo que pasa por Madrid.

Madrid es muy grande y no se mete tan pronto en la cabeza de cualquiera que llegue allí por casualidad.

En una palabra: Se cotizan los fondos muy altos allá, para los pobrecitos que tienen tan pocos recursos.

Según noticias ya se halla fundida la estatua en bronce del General Cassola, debida a nuestro sin par artista Benlliuri.

Esto si que nos congratula.

Segun detalles recibidos en la mala inglesa los *compañeros* Balst y Ferreira, francés el uno y portugués el otro, pero pertenecientes a la misma nacionalidad segun ellos, trataron de atacar con *pepinillos* el Congreso de los Diputados; más no les valieron sus mañas y fueron sorprendidos por la policía.

De las averiguaciones resulta que este par de *compadres* pertenecían a la *santa institución* del anarquismo, cuyos fines son los más loables que dar se puede: cuales, son exterminar la

propiedad, á los propietarios y á los que no lo son. Podían muy bien reasumir el programa en este solo concepto.

Artículo único.—El anarquismo tiene por objeto la destrucción del género humano.

Este bello pensamiento, enriquecido por inteligencias tan elevadas como las de los *compañeros* citados, indudablemente alcanzará prosélitos en Ceuta, Melilla, el Peñón de la Gamera, Fernando Póo y finalmente en el *Palo*.—Sitios muy adecuados para que sigan estudiando por tiempo suficiente, el problema del porvenir, estos *mancebos* tan precoces en los adelantos, en las ciencias y en la literatura universal.

Taloutou no se llama así; según él dice se apellida *Talonton*; y como el «Resúmen» (1) se equivocó al descifrar el enigmático nombre, la «Oceanía» había caído en el error y naturalmente venia usando el apodo en las referencias que hacia. Más Talonton á su vez, también se había equivocado en sus conceptos; él mismo lo confiesa.

De forma que error con error se paga y váyase lo uno por lo otro.

—¡Qué calor!

—¿Si será del sol?

Puede que sea del resplandor; pero es lo cierto que ni duermo, ni puedo echar la siesta, ni descansar en mi modesta habitación, piso último de una Real calle.

Así ando yo; trasnochado; y lo que es aún más lastimoso sin un solo título de la calle donde vivo.

(1) De Madrid.

MOVIMIENTO DEL PERSONAL

FILIPINAS

Destinos.—Del Regimiento núm. 74 al cuadro, el comandante D. Agustín Bañolas Piazueto.—Del cuadro al Regimiento núm. 74 el id. D. Julián Fernández Manzanares.—Del cuadro á Comisiones activas como secretario de causas de Capitanía general, el capitán D. Benito Vázquez Martínez.—De comandante P. M. de Monungan, al comandante procedente de la Península D. Nicolás Soro Lipante.—Al cuadro, el comandante D. José Pardo Espeleta, que desempeñaba la Comandancia P. M. de Tukuran.—Al cuadro de excedentes los primeros tenientes ascendidos á capitanes, D. Juan Duarte Andujar, D. Benito Cerrejon Toronjo, D. Mariano Valcayo Rojo, D. Antonio Trullench Campos, D. Tomas Tejeiro Bravo, D. Lorenzo Perez Martinez, D. Bartolomé Delgado Roldán, D. José Carreon Fox y D. Francisco Villegas Ruiz.—Del Regimiento núm. 73, á expectante á buque por tener que regresar á la Península, el capitán D. Primitivo Herrero.—Del cuerpo

de Estado de Plaza á donde se encontraba agregado, ha sido destinado á la Subinspección de las Armas generales el primer teniente D. Gabriel Fernandez Ampon.

Licencias.

Al primer teniente D. Carlos Montanez, le han sido concedido dos meses de licencia por enfermo, para Aguas Santas.—Al primer teniente D. Estéban Tresanchez Gamir, ocho meses de licencia por asuntos propios para la Península.

Instancias cursadas á Capitanía general.

La del primer teniente D. Juan Madroñero Peñuelas, en súplica de que se le conceda el empleo de capitán por haberle correspondido el ascenso.—La del primer teniente D. Luis Fernandez Marcote, en súplica de regresar á la Península por cumplido de país.

TROPA

Destinos.—Veterana, cabo E. Vicente Diaz Capua, al Regimiento núm. 73.—Regimiento núm. 71, otro Balbino Gomez Ortiz, á la Veterana.—Ingenieros, cabo de cornetas, Sebastián Pallerola Costa, al Regimiento número 73.—Regimiento núm. 68, cabo I. Marcos Alegre Mateo, al Batallón Disciplinario.—Regimiento núm. 70, otro Cayetano Dagdag Inglés, al id. id.

Devolviendo aprobado su nombramiento de sargento á favor del cabo E. del Regimiento núm. 70, Luis Liniria Pinin.—Concediendo la inclusión en la escala de aspirantes al pase al Batallón Disciplinario, al cabo I. del número 69, Andrés N. Remos.—Id. id. id. id. al cabo I. del id. Mariano Fuentecilla Alena.—Id. id. id. á Carabineros, al cabo I. del 22.º Tercio, Mateo Sugo Tanduy.—Id. id. á la Guardia civil, al cabo E. del Regimiento número 69, Santiago Heras Martin.—Id. id. á la id. y Veterana, al cabo id. del Regimiento núm. 71, Modesto Gutierrez Funtilla.—Idem al Batallón Disciplinario, al cabo E. del Regimiento núm. 72, Luis Abejon Gabriel.—Id. la Guardia civil, al sargento E. del Regimiento núm. 70, Jorge Vilaplana Garcia.—Id. á id. y Veterana, al sargento E. del Regimiento núm. 70, Lino Scarella del Valle.—Remitiendo pasaporte para la Península á favor del cabo E. del Regimiento núm. 69, José Perez Rodriguez.

Á Capitanía General.

Cursando instancia en súplica de continuación en el servicio, del sargento E. del Regimiento núm. 68, Ramón Torrente Martinez.—Id. id. id. del otro del Regimiento número 71, José Advertus Rodriguez.—Interesando pasaporte para la Península á favor del sargento E. del Regimiento núm. 69, José Perez Rodriguez.—Remitiendo para su aprobación nombramiento de sargento á favor del cabo I. del 21.º Tercio, Santiago Bomego Bandyrel.—Cursando instancias en súplica de continuación en el servicio de los sargentos

Europeos del 21.º Tercio, Lázaro López Incógnito, Juan Rodríguez Oromendia y Enrique Ruiz Franco.—Id. id. id. del otro del Regimiento núm. 72, Santiago Urque Redal.—Interesando pasaporte para la Península a favor del sargento E. del Regimiento núm. 68, Blas Sequi Lopez.

Por R. O. ha sido desestimada la instancia presentada por el 1.º teniente de infantería D. Braulio Sanz Alvaro, en súplica de que se ponga en posesión del empleo de capitán y que se le declare subsistente la antigüedad con que figuraba en el escalafón del arma correspondiente al año de 1891, por carecer de derecho a lo que solicita.

NOTICIAS

FELICITACIÓN

Aunque tarde, por la indole de nuestro Semanario, enviamos nuestra respetuosa y sincera felicitación a S. M. el Rey Alfonso XIII, por el día de sus cumple-años, deseándole tanto a Él, como a su augusta Madre S. M. la Reina, toda clase de satisfacciones y favorables circunstancias para seguir rigiendo y representando nuestras instituciones, con el acierto que hasta hoy ha venido sucediendo.

Con motivo de ser antes de ayer el cumpleaños de S. M. el Rey, se vió Manila profusamente iluminada, lo cual prueba las simpatías y cariño que este pueblo tiene a la augusta persona que simboliza y representa nuestras instituciones. Entre las iluminaciones llamó nuestra atención la que había en el cuartel del Fortín, donde se halla instalado el Regimiento infantería de línea núm. 70 que lo manda nuestro distinguido amigo el teniente coronel don Federico de Lara, donde se habían levantado dos artísticos arcos transparentes, que hacían un efecto fantástico, así como los centenares de farolitos caprichosamente colgados en las ramas de los árboles del jardín que hay a su frente.

Según nuestras noticias los trabajos los han dirigido los capitanes Delgras, Sánchez Arroyo y Padín, habiendo hecho el diseño de los arcos nuestro compañero Sr. Valcayo.

También vimos con mucho gusto la que había en el cuartel de la Luneta donde se halla el Regimiento de infantería de línea núm. 72, estando las fachadas del edificio profusa y artísticamente iluminadas.

La «Mala Inglesa» ha sido portadora de la

noticia de haberse firmado una Real Orden, concediendo la cruz de 2.ª clase de María Cristina, con la diferencia del sueldo inmediato de coronel al que lo es graduado el bizarro teniente coronel D. Juan Hernández Ferrer, 1.º Jefe del Regimiento de línea Bisayas núm. 72, como recompensa a los brillantes hechos de armas, que tuvieron lugar al Sur de Mindanao, en la última campaña donde tanto se ha distinguido este Jefe y la fuerza a sus órdenes.

Reciba nuestra sincera enhorabuena, sintiendo que la recompensa no haya sido mayor pues lo merecían sus hechos.

Por cartas particulares se sabe que el capitán del Regimiento de Bisayas núm. 72, D. José Taviel de Andrade, ha sido recompensado con la cruz de 1.ª clase del Mérito Militar roja con la semidiferencia del empleo inmediato, por los servicios llevados a cabo en la campaña de Mindanao, donde se distinguió en diferentes encuentros y combates.

Mucho nos alegraría que la noticia se confirmase, pues la recompensa que dicen se le concede, corresponde a los servicios de campaña que allí ha prestado.

Por el Ministerio de Marina se ha mandado explorar la voluntad de los capitanes de fragata que deseen ser nombrados Gobernador P. M. de Carolinas Occidentales.

Tan pronto regrese de su expedición al Sur, el Excmo. Sr. Capitan General y después de conferenciar detenidamente con dicha Autoridad, saldrá para tomar el mando de Mindanao como Gobernador P. M. el General Parrado, acompañado de su ayudante de campo, el teniente coronel D. Ladislao Vera.

También se dice, sin que podamos asegurarlo, pero la noticia corre con visos de ser cierta, será nombrado al efecto para esta Comandancia P. M. un Jefe de E. M. del Ejército; nosotros no solo lo creemos necesario sino que aplaudiríamos esta resolución.

Por el parte telegráfico que nuestro apreciable colega *El Comercio* ha recibido, transmitido desde Madrid el 16 del actual, se sabe que en la propuesta reglamentaria del presente mes, han ascendido los Jefes y oficiales pertenecientes al arma de Infantería.

D. Angel Bascaran Federic, a teniente coronel.

D. Francisco de Vera y García, a comandante.

D. Rafael Lagos Vargas Machuca, D. Eélix Arce Pérez, D. Fernando Zannoletti Jimenez, D. Jacinto Ruiz Chamorro y D. Francisco Andreu Iznard, a capitanes.

El Gobierno se ha incautado hoy de los Astilleros del Nervión: el gerente protesta y se niega a entregar las llaves.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

EL ROSARIO

Fábrica de Aguas Gaseosas

Real, 3.—Manila.—Real, 3.

Agua carbónica, limonada, soda zarzaparrilla.
Se admiten abonos y se sirve á domicilio y se remite á provincias.

La sucursal de esta casa sita en la calle Real frente á la Comandancia de la veterana, se sirve iguales condiciones.

PRECIOS ECONOMICOS.

PEPIN

Novela de costumbres filipinas contemporáneas

POR

A. CHÁPULI NAVARRO

Un volumen de 338 páginas, en 8.º francés, esmeradamente impreso en Madrid.

Se vende en las librerías de los Sres. Arias, Ramírez y C.ª, Hidalgo, D. Enrique Bota é Imprenta y Litografía de D. M. Perez (hijo), San Jacinto, 30, Binondo.

Espendeduria especial de billetes

DE LA

Real Loteria Filipina

Escolta, 6.—Tabaquería Nacional.—Escolta, 6.

Venta de billetes de loteria en las mismas condiciones que los demás espendios oficiales.

Se sirven pedidos para provincias del Archipiélago como para el Extranjero siempre que vengan acompañados de su importe.

Tabacos y cigarrillos de todas las marcas acreditadas á precios de fábrica.

Refrescos y licores esquisitos.

ALMACEN LUZON

Plaza de Cervantes núm. 6.—Manila.

Comestibles y vinos de las clases más selectas y acreditadas. Entre las especialidades de esta casa se encuentra el vino de mesa *Compé*, tan acreditado por su pureza.

RANCHOS PARA BUQUES.

ANGEL ORTIZ.

LAS NOVEDADES

29-Escolta, F. Gutierrez y C.ª Escolta-29.

ALMACEN DE TEJIDOS.

Importación de los principales mercados de Europa, Lencería, Tonería, Sedería, Pasamanería. Últimas modas en todas clases de adornos.

Sombreros y Capotas para Señoras y Niños.

Variado surtido en calzado para Señora, Caballero y Niños.

TALLER DE CAMISERIA.

En él se confeccionan toda clase de ropa blanca.

LA MADRILEÑA

Carrocería de D. Salvador Atienza y García

Construcción de toda clase de carruages.

Se admiten ventas á plazo y con garantía: Se hacen toda clase de reformas y composuras.

Precios sin competencia.

Anda, 17.—Intramuros.

SANTOS ALBIÑANA

MÉDICO CIRUJANO

Ha trasladado su Gabinete de Consulta á la calzada de S. Luis 13, Ermita.

Especialista en partos y enfermedades de los niños.

Teléfono 487.

RICARDA GARRIDO

MODISTA

Se confecciona toda clase de vestidos para Señoras y niños, sombreros y capotas para id., canastillas y toda clase de ropa blanca.

Elegancia, prontitud y economía.

S. Roque, 24.—Sta. Cruz.

LA CIUDAD DE VIGO

S. Jacinto.—ZAPATERIA ESPAÑOLA.—S. Jacinto

DE ALEJANDRO MARTINEZ

Se confecciona toda clase de Calzado, hasta los más elegantes para caballero, señora y niños.

Materiales superiores traídos de Europa.

PRONTITUD Y ECONOMIA

SASTRERIA ESPAÑOLA

Calle Real Manila núm. 11.

Sastrería Militar y de paisanos. Se hacen toda clase de prendas con prontitud y economía.

Los cortadores y el dueño son Sastres Europeos.

DULCERÍA Y RESTAURANT

4—Escolta. DE PARIS. Escolta—4.

Siempre se encontrará en este acreditado establecimiento un gran surtido de dulces de todas clases. En cajas de dulces, lo más elegante que hay en plaza.

ENCARGOS PARA PROVINCIAS.

Esmero y prontitud. Precios sin competencia.

NOTA.—Comedor para Banquetes.

Pasaje de Perez, 2.—La Constancia.—Pasaje de Perez, 2.

Almacen de vinos superiores, de toda confianza y de las marcas más acreditadas.

Vinos para mesa los mejores y más puros que hay en plaza.

PASAJE DE PEREZ NUM. 2

Establecimiento dedicado á la venta exclusiva al por mayor y menor de toda clase de bebidas.

Escolta, 6.—EL MINDANAO.—Escolta, 6.

Almacen de comestibles de Europa. Remesas en todos los correos. Embutidos, jamones, conservas de todas clases, vinos y licores de las mejores bodegas de España y del Extranjero. Bacalao sin espina, el mejor que hay en Plaza.

Real-20-Cavite.—EL PANAY.—Real-20-Cavite.

A. M. PABALAN.

Torrecilla y Compañía.

Manila-Escolta-17

Sucursal Iloilo

Gran surtido de Novedades en Telas, Tejidos, Sedas, Hilo, Algodón de las fábricas más acreditadas de España y Extranjero. Encajes y Cintas de todas clases.—Novedades en Sombreros y capotas de Señora y niños, en Sombrillas y Abanicos los más elegantes que usan en Europa.

Especialidad en la confección de ropa blanca para ambos sexos.

Se admiten encargos para provincias

EL EJÉRCITO DE FILIPINAS

SEMANARIO PROFESIONAL É ILUSTRADO

PRECIO DE SUSCRIPCION Y ANUNCIOS

MANILA—Un mes adelantado 0'50 \$—Clases é individuos de tropa y alumnos de la Academia preparatoria 0'40 \$—Un trimestre 1'25 \$—Clases é individuos de tropa y Alumnos de la Academia preparatoria 1'00 \$.

PROVINCIAS—Un trimestre pago adelantado 1'50 \$—Clases é individuos de tropa 1'25 \$—España, un semestre 5'00 \$—Un número del día 0'25 \$—Número atrasado 0'50 \$.

ANUNCIOS—Media cuadrícula en un solo número 0'75 \$—En un mes cuatro números 2'00 \$—Un trimestre 5'00 \$—Una cuadrícula en un solo número 1'00 \$—En un mes 3'50 \$—Un trimestre 8'00 \$—Los anuncios puramente militares un 20 p/o de rebaja de esta tarifa.

PUNTOS DE SUSCRIPCION

Cervecería de Barreto Escolta núm. 12—Sastrería Española, Calle Real, número 11—Intramuros—El Rosario Fábrica de Aguas gaseosas, Real de Manila—Imprenta y Litografía de Perez é hijo, Calle de San Jacinto núm. 30, y en la Redacción del «EL EJÉRCITO DE FILIPINAS.»

NOTA: Rogamos á los Señores suscriptores de provincias hagan las suyas por conducto de los Apoderados de sus respectivos Cuerpos, ó personas de su confianza en Manila con quien nos entenderemos para el cobro.

Toda la correspondencia será dirigida á la Redacción: no se devuelven originales hayáanse ó no publicado.

Redacción y Administración, Palacio, 39.

Apartado en correos núm. 197.

ESCOLTA, 12
Y
REAL ESQUINA
A
MAGALLANES.

CERVECERÍA Y NEVERIA

SUCURSAL

DE LA FÁBRICA DE SAN MIGUEL
MALACAÑANG NÚM. 6.

ESCOLTA, 12
Y
REAL ESQUINA
A
MAGALLANES.

Licores, Cervezas y toda clase de refrescos, servidos con prontitud y esmero.
Fósforos españoles marca Brazo.—Cerilla Inglesa.

VAPORES-CORREOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLANTICA

DE BARCELONA

(Antes A. Lopez y C.)

Representada en este Archipiélago por la Compañía General de Tabacos de Filipinas

LINEA DE FILIPINAS

Prestan el servicio de dicha línea los vapores siguientes:

Isla de Luzon.—Isla de Panay.—Isla de Mindanao.—S. Ignacio de Loyola.—Sto. Domingo.

Salida de Manila para Barcelona y Liverpool, cada cuatro mártes á partir del 1.º de Abril de 1890 haciendo las escalas de costumbre en Oriente y las de Valencia, Cartagena, Cádiz, Lisboa, Vigo, Coruña y eventual la de Santander.

De Barcelona salen cada cuatro Viernes, á partir del 10 de Enero de 1890.

CONFITERÍA ESPAÑOLA

Proveedor de S. M. del Palacio de Malacañang con varias diplomas de exposiciones.

Gran variación de dulces, pasteles y helados de todas clases, todos los días.

Servicio esmerado para convites como lo tiene acreditado, garantía en precios y calidad.

PLAZA DE QUIAPO, 8 y 9.—GIL MOZAS.

SOMBRERÍA ESPAÑOLA

6—Escolta.

DE LUCIANO CÓRDOVA.

Escolta—6.

Permanente novedad en sombreros para Caballeros y Niños.

Efectos Militares de todas clases. Condecoraciones, Borlas y Bastones de mando.

Inmenso surtido de calzado para Caballero Señoras y Niños procedente de Europa.

VENTAS AL POR MAYOR Y MENOR.

IMP. Y LIT. DE M. PEREZ, HIJO. S. JACINTO 30.—BINONDO.